

Alberto Frigerio

El enigma de la sexualidad humana

ESTUDIOS Y ENSAYOS

← BAC →

TEOLOGÍA

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • 2024

© de esta edición: Biblioteca de Autores Cristianos, 2024
Manuel Uribe, 4. 28033 Madrid
www.bac-editorial.es

Depósito legal:
ISBN: 9

Preimpresión: M.^a Teresa Millán Fernández
Impresión: Estrella Servicios Gráficos, S.L., Torrejón de la Calzada (Madrid)

Impreso en España. Printed in Spain

Ilustración de cubierta: *Abraham, Sarah y el Ángel* (1520s), de Jan Provost (Museo del Louvre, París)
Diseño: BAC

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE GENERAL

PREFACIO	XI
INTRODUCCIÓN	XV
CAPÍTULO I. La revolución sexual y las costumbres sociales . . .	3
1. Raíces históricas	4
2. Ideología	13
3. Rasgos característicos	16
4. Elementos críticos	19
5. Observaciones finales	23
6. Excurso: la lección de Augusto Del Noce	25
CAPÍTULO II. La noción de diferencia sexual	29
1. Estudio biológico	32
<i>a)</i> La reproducción sexual	32
<i>b)</i> Condiciones de intersexualidad	33
<i>c)</i> Sexo y salud	35
<i>d)</i> Sexo y cerebro	36
2. Estudio psicológico	37
<i>a)</i> Proceso de sexuación	38
<i>b)</i> Suplementariedad de los sexos	41
<i>c)</i> Características psicológicas	43
<i>d)</i> Los roles parentales	45
3. Estudio psicológico	49
<i>a)</i> Reflexión clásica	49
<i>b)</i> Reflexión contemporánea	51
CAPÍTULO III. El carácter teológico de la diferencia sexual	67
1. La sabiduría antigua	67
<i>a)</i> El mito del andrógino	68
<i>b)</i> El culto a la Gran Madre	69
<i>c)</i> Observaciones finales	71

2. El texto bíblico	71
a) Relatos de la creación y relaciones trinitarias	72
b) Símbolo nupcial y relación Cristo-Iglesia	80
c) Consideraciones finales.	86
d) Excurso: la denominación de Dios	90
3. Estudio teológico: la <i>teología de los sexos</i> balthasariana	95
a) Coordenadas del pensamiento balthasariano.	95
b) Antropología dramática	98
c) Polaridad hombre-mujer.	101
d) Observaciones finales	106
 CAPÍTULO IV. Cuestiones específicas	 109
1. Paradigma biologicista	117
a) Evidencias científicas	118
b) Estudios epigenéticos	120
c) Correlación y causalidad.	121
d) Análisis cuantitativo y cualitativo	124
e) Consideraciones finales.	126
2. Apuntes sobre el transgenerismo	127
a) Clasificación.	127
b) Etiología.	129
c) Marco psíquico	131
d) Consideraciones filosóficas	133
e) Apuntes sobre el tratamiento	138
3. Apuntes sobre la homosexualidad	145
a) Clasificación.	145
b) Etiología.	147
c) Marco psíquico	150
d) Consideraciones filosóficas	152
e) Apuntes sobre el tratamiento	154
4. Observaciones finales.	156
5. Mito y sexualidad	159
 CONCLUSIÓN	 163
BIBLIOGRAFÍA	175

PREFACIO

La clave elegida por el volumen de Alberto Frigerio para hablar de la sexualidad humana es la del «enigma». Lo que nos remite de inmediato a Paul Ricoeur y a su célebre ensayo sobre la maravilla, la errancia y el enigma. Destacaba que «la sexualidad permanece en su fondo impermeable a la reflexión y es inaccesible al control humano. [...] Al fin y al cabo, cuando dos seres se abrazan no saben lo que hacen, no saben lo que quieren, no saben lo que buscan, no saben lo que encuentran. ¿Qué significa este deseo que los empuja el uno a la otra?»¹. Por este motivo, la sexualidad no puede ser perfectamente reabsorbida en el concepto ni tampoco ser resuelta adecuadamente en la ética: en sí misma implica algo sagrado y solo puede ser representada de forma simbólica. Revela algo del misterio del propio ser y lo introduce en sí mismo. ¿De qué nos habla el eros? ¿A qué nos lleva?

Pero desde entonces el enigma se ha intensificado y, por desgracia, también ha sido trágicamente banalizado, volviéndose un acertijo inextricable por la agitación cultural que ha construido las formas que ha asumido la sexualidad en la vida ordinaria a partir de la «revolución sexual». Esta se planteó como una lucha por la emancipación de la moral represiva de la tradición religiosa, acusada de ser sexofóbica y que fue por tanto rechazada en nombre de una total libertad de expresión y de realización de la energía vital.

La lucha por la autenticidad del individuo ha identificado como su enemigo a la familia monogámica tradicional, entendida como la institución represiva por excelencia. Sin embargo, el debilitamiento de sus estructuras fundamentales (la indisolubilidad del vínculo conyugal, la autoridad paterna, la procreación como fin de la sexualidad, la diferencia sexual entre el hombre y la mujer como

¹ P. RICOEUR, «La sexualité. La merveille, l'errance, l'origine»: *Esprit* 11 (1960) 1665-1676.

lo normal) no ha disuelto el enigma, sino que ha hecho intransitable cualquier intento de descifrarlo.

Con razón afirmó Augusto Del Noce que el desafío de la revolución sexual es absoluto y se presenta como «la mayor crisis metafísico-ético-religiosa que haya afrontado Occidente en su historia»². Por un lado, se impone con la fuerza del «cientificismo», que rechaza reconocer la existencia de cualquier tipo de fines que estén basados en la naturaleza y que puedan orientar la libertad humana y, por tanto, fundamentar la ética de modo objetivo. Por otro lado, implica solo como válidas las «explicaciones desde la base» del comportamiento, reconduciendo los valores que la tradición presentaba como absolutos a sus causas psicológicas o sociales. La negación de lo sagrado y de los nexos simbólicos antes que morales acaba por extenuar su fascinación en una descarga de energía pulsional y emocional carente de sentido: pierde su maravilla, la priva de destino sin por ello resolver su carácter enigmático que se transforma en tragedia. El sujeto emocional, abandonado a la errancia de sus impulsos y sus sentimientos y encerrado en sí mismo, no encuentra en la sexualidad el lugar del encuentro con el otro ni tampoco el camino a su propia identidad.

El estudio de Frigerio, para salir de este callejón sin salida, explora con diligencia los diversos registros de comprensión de la experiencia sexual, concentrándose de forma privilegiada en el núcleo de la diferencia, que es señalado con razón como la cuestión crucial. Como escribió la psicoanalista francesa Luce Irigaray: «Cada época tiene una cosa en la que pensar. Una sola. La diferencia sexual es probablemente la de nuestro tiempo»³. En primer lugar, se trata de reunir a los autores, los estudios y las escuelas de pensamiento más serias e influyentes en el ámbito de la biología, las neurociencias, la psicología profunda, la fenomenología y la hermenéutica filosófica. Quien quiera introducirse en el debate, aquí encontrará trazado un

² A. DEL NOCE, «L'eroticismo alla conquista della società», en ÍD., *Rivoluzione, risorgimento, tradizione* (Giuffrè, Milán 1993).

³ L. IRIGARAY, *Éthique de la différence sexuelle* (Minuti, París 1984) 13; en español: *Ética de la diferencia sexual* (Ellago Ediciones, Pontevedra 2010).

mapa ejemplar del territorio donde es practicada la interdisciplinariedad según la cautela crítica y el necesario rigor epistemológico.

En un segundo momento, se deja espacio a la apertura teológica de la sexualidad que parte de la memoria de la sabiduría antigua para recibir a continuación la luz única de la revelación bíblica en los textos fundamentales de la teología del cuerpo y del misterio nupcial. La reflexión teológica de un autor de la talla de Hans Urs von Balthasar, aun habiéndola evocada solo de manera sintética, ofrece la posibilidad de una interpretación antropológica de gran valía que, evidentemente, no elimina el drama de la sexualidad, anticipando y asegurando su resultado, pero sí resuelve su carácter enigmático en un horizonte trinitario e interpersonal de significado.

El tercer y último momento del camino delineado en este volumen se centra en algunas cuestiones específicas como la condición transexual y el transgénero, así como la homosexualidad. Se reconoce de modo coherente el carácter dramático de la experiencia sexual que se realiza en el obrar: esta es dada indudablemente en el factor biológico, es elaborada psicológica y culturalmente en la dimensión interior y social, pero al final es también moralmente elegida en una toma de postura libre, hecha de actos, actitudes y comportamientos.

La revisión crítica de las diversas posturas permite superar tanto el paradigma biologicista (*born that way theory*), como el culturalista (*gender theory*), respetando no solo la complejidad de la sexualidad humana, sino también su irreductible carácter personalista y libre. El enfoque holístico de la experiencia sexual permite superar dos planteamientos reduccionistas muy frecuentes en las problemáticas en cuestión, sobre todo en el ámbito de la reflexión católica: tanto la moralista, que prescinde de escuchar lo vivido, imponiendo una norma deducida de principios apriorísticos; como la subjetivista de una fenomenología de la conciencia, que olvida la riqueza de significado del cuerpo en su funcionalidad orgánica, irreductible e inevitable.

Tener en cuenta el carácter insuperable de la diferencia sexual permite comprender la mutua inhabitación y la apertura a la gene-

ración que promete la sexualidad como dimensiones constituyentes de la sexualidad. Así, el enigma no se transforma en un acertijo sin clave de interpretación, sino que se vuelve misterio y, por tanto, la búsqueda del sentido tampoco es una vaga errancia, sino un camino hacia el otro que es siempre señal del Otro que, en referencia al sexo llama a la realización del propio destino en el don de sí mismo, que es amor.

En las densas páginas de este volumen, el lector no encontrará una síntesis ya hecha, sino más bien el mapa de un territorio a explorar y las pistas de un itinerario prometedor de búsqueda a proseguir, para descifrar el enigma y permitir hacer que la sexualidad se convierta en un camino hacia la realización de sí mismo en el amor.

Livio MELINA

INTRODUCCIÓN

Cada persona anhela el bien, aspira a amar y espera ser amada y esto, si se entiende bien, tiene que ver con la sexualidad que interroga desde siempre al espíritu humano. La sabiduría antigua y el pensamiento clásico, la filosofía y la teología, la literatura y la poesía el arte y el teatro, la música y la danza exploran desde siempre la sexualidad humana buscando su sentido, queriendo comprender su significado y vislumbrar la dirección del camino que entreabre para vivir una vida buena.

El carácter enigmático de la sexualidad humana se trasluce nítidamente en la condición transgénero de todos los que perciben una discordancia entre el cuerpo sexuado y la identidad de género y en la condición homosexual de todos los que sienten una atracción emocional, romántica o sexual por individuos del mismo sexo.

Como documentan los fenómenos del transgénero y de la homosexualidad, la identidad de género y la orientación sexual no son inevitables extensiones del sexo biológico y esto da razón a al vivo debate que anima el discurso científico, psicológico y filosófico y que no deja de interesar al ámbito político legislativo.

La actitud sexual *distinta* a la cisgénero heterosexual pone en tela de juicio, en términos radicales, antiguas certezas que parecían graníticas y resistentes al paso del tiempo, entre las que se incluyen la diferencia entre hombre y mujer. Estas realidades no pueden ser liquidadas ni canceladas con demasiada facilidad, pero tampoco se han de repetir como si fueran axiomas obvios. Se trata más bien de que sean objeto de reflexión, estudiando y elaborando instrumentos conceptuales capaces de mostrar y desvelar su sentido antropológico.

Con este fin, el presente trabajo sobre la sexualidad humana comenzará por el estudio inherente al fenómeno histórico y cultural de la revolución sexual de la que es heredera la actual visión y práctica de la sexualidad (capítulo I). A continuación, se explorará

el tema crucial de la diferencia sexual que será estudiada con un enfoque interdisciplinar, valiéndonos de la contribución ofrecida por el saber científico, psicológico, filosófico (capítulo II) y bíblico (capítulo III). Por último, se formularán algunas consideraciones puntuales sobre el movimiento transgénero y la homosexualidad (capítulo IV) a las que seguirán algunas consideraciones relativas a las formas que el amor humano va asumiendo en la actual sociedad plural (conclusión).